

Reseña

El capítulo dieciocho se sale del espacio territorial tratado hasta ahora trasladándose a los de la diáspora. Al mejor estilo de nacionalismos transfronterizos como los descritos por Brubaker para la Europa del este (1998), se ven las estrategias del Gobierno vasco para consolidar su diáspora, que se remontan a principios de siglo y se concretan en 1978. En ello se crean relaciones de poder entre centro y periferia (otra versión del poder de tener minorías locales, como señala Handler, 1988) no exentas de riesgos de aparición de redefiniciones de identidad y pertenencias extra-territoriales.

En el último capítulo se reitera en otro contexto la afirmación de los autores de que con la institucionalización del Gobierno vasco se debilitaron y flexibilizaron parámetros y espacios de identidad, fusionando lo que antes estaba dividido. El ejemplo escogido es una muy breve descripción del barrio de San Francisco de Bilbao, conocido por su alta concentración de población extracomunitaria, donde pasan a interactuar y coexistir realidades socioculturales y económicas diversas (txikiteros que potean pasando de bar en bar, cruzando en el recorrido una tienda de senegaleses o nigerianos).

Tratándose de un libro de 2005, se echa en falta una mayor referencia a las migraciones más recientes y a las problemáticas que se están dando en el terreno lingüístico y educativo, donde podrían estar configurándose nuevas exclusiones. Con todo, este libro representa una excelente entrada a la compleja realidad del País Vasco –si es que puede delimitarse de algún modo– no sólo para los alumnos sino para un observador extranjero que quiera tener una primera aproximación a su objeto, un punto de partida inspirador donde sobre una mesa queden presentados una serie de temas posibles a analizar.

Adriana M^a Villalón González



GONDRA, Juan

Los médicos de Bilbao. Siglos XV al XIX

Bilbao : Medikuntza Historiaren Euskal Museoa / Museo Vasco de Historia de la Medicina, 2005. - 309 p. : il. ; 22 cm. - ISBN: 84-930782-4-7

La tarea fundamental del historiador de la medicina, como la de todo historiador, es reconstruir y conocer la historia a través de las huellas o vestigios en los que perdura, es decir a partir de las fuentes. Sigerist en su *A History of Medicine* (1951-1961) distinguía las fuentes directas (cultura material, instrumental, arquitectura, paleoantropología...) y las indirectas que hacía coincidir con las fuentes escritas. Artelt distinguía cuatro tipos de fuentes histórico-médicas, siendo las fuentes escritas el primero de ellos.

A partir de fuentes impresas y fuentes manuscritas se han escrito la mayoría de los diccionarios biográficos que son obras de referencia insustituibles en cualquier campo del saber. Cuando se elaboran recurriendo a las fuentes originales, como el libro del Dr. Gondra, suponen una tarea ardua, minuciosa y paciente que, sin lugar a dudas, las hace más útiles para los investigadores o los interesados en el tema. Hay que decir que casi todos los datos y documentación que se publican en el libro son novedosos, originales, fruto de décadas de investigación en el Archivo Municipal y en otros archivos públicos y particulares que se citan al final de la obra. Esta es la principal novedad de este libro que aporta una rica documentación original completada con un tratamiento fácil y asequible de alguno de sus capítulos, por proceder de artículos de divulgación del autor publicados en revistas o periódicos.

Si los diccionarios biográficos cuentan con una gran tradición en Europa, entre nosotros las biografías de personajes ilustres, incluyendo por supuesto a los médicos, han sido una especialidad muy difundida que ha tenido su reflejo en el *Diccionario histórico de médicos vascos*, dirigido por Granjel y publicado también por el Museo Vasco de Historia de la Medicina - Medikuntza Historiaren Euskal Museoa en 1993. Las biografías de personajes ilustres también se pueden encontrar en revistas, historias locales, generales, monografías o en enciclopedias como Añamendi, aunque sus contenidos, a veces, son muy desiguales.

Pero este libro de Juan Gondra presenta una novedad que quiero remarcar: no está dedicado a los médicos "ilustres" de Bilbao sino a todos los médicos que han ejercido entre los siglos XV y XIX, dejando rastro documental en el Archivo Municipal y en otras fuentes escritas. No estamos, por lo tanto, ante unas biografías de médicos que, en su época, se distinguieron social, académica o científicamente, sino ante el conjunto de profesionales que atendieron a toda la población de Bilbao desde finales de la Edad Media hasta el siglo XIX. Y es que el trabajo del médico es sobre todo práctico, asistencial, debe atender a la salud y al bienestar del conjunto de la población mediante un trabajo sacrificado y continuo, sin el brillo y la pompa de los "ilustres" pero recibiendo el cariño y el agradecimiento de sus pacientes.

A través de sus referencias documentales, el libro recupera la memoria de todos los médicos que a lo largo de varios siglos han ejercido en Bilbao, que ascienden hasta casi cuatrocientos. Se inicia con los médicos medievales, los primeros de los cuales son judíos como ocurre en casi todos los territorios peninsulares. En el siglo XVI se estudian las epidemias de peste y se hace un interesante listado de los diferentes profesionales sanitarios y empíricos de la época. Los médicos asalariados de los siglos XVII y XVIII, sus contratos, obligaciones y la cofradía de san Cosme y san Damián dan paso a los cambios radicales que se producen en el siglo XIX con la especialización, la jerarquización de los médicos municipales y el grave problema que supusieron las epidemias de cólera.

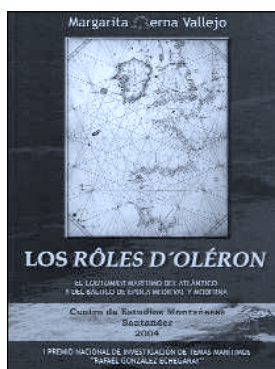
Unas breves reseñas de médicos como los Ruiz de Luzuriaga, Gil y Fresno o Carrasco dan paso a algunos episodios relevantes de fácil lectura, que tratan de temas como el origen de los médicos, los debates y conflictos en torno a su selección o el recuerdo del último médico ambulante.

Un primer apéndice largo e interesante ofrece a los especialistas los textos, íntegros en muchos casos, de las ordenanzas, las escrituras de obligación de los médicos, los contratos de cirujanos e incluso de una partera del siglo XVIII y los reglamentos de médicos, del Hospital Civil y del cuerpo médico del Ayuntamiento. El segundo apéndice recoge la relación de médicos y cirujanos que ejercieron en Bilbao, siglo tras siglo, con una breve biografía y sus referencias documentales y bibliográficas.

cas. El libro se cierra con el índice alfabético de todos los médicos y una amplia y documentada bibliografía y fuentes de información.

Un libro imprescindible, impecable y bellamente editado, que no dudamos será de gran utilidad para posteriores estudios sobre la historia de las ciencias médicas y otros temas afines en nuestro país, realizado por el Dr. Gondra, médico por la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra, que ejerció como médico interno en el Hospital de Basurto y fue profesor de la Cátedra de Patología General de la Facultad de Medicina de la Universidad del País Vasco. Es médico municipal de Bilbao desde 1972, jefe de la Subárea de Salud Pública desde 1986, coautor del libro *Diagnóstico de salud de Bilbao* (1988) y autor de numerosos artículos sobre salud pública e historia de la medicina.

Anton Erkoreka Barrena



SERNA VALLEJO, Margarita

Los Rôles d'Oléron. El 'Coutumier' marítimo del Atlántico y El Báltico de época medieval y moderna.

Santander : Centro de Estudios Montañeses, 2004.
227 p. ; 24 cm. - ISBN: 84-933708-1-7

Este libro, a través del cual la profesora de Historia del Derecho Margarita Serna nos facilita el acceso al producto de los años de trabajo que invirtió en la confección de su tesis doctoral, sobre el mismo tema, viene a llenar cumplidamente el amplio hueco existente en España respecto a los orígenes y desarrollo de la legislación marítima en la fachada marítima atlántica de Europa y sus aledañas.

En torno al hilo conductor que le proporciona el devenir del documento llamado *Rôles d'Oléron*, articula y confecciona la autora un claro relato histórico del complejo tiempo largo que abarcan los últimos tres siglos de la Edad Media y los dos primeros de la Moderna.

La recopilación de normas fijada en la plenitud de la Edad Media, cuando el comercio marítimo experimentaba un notable desarrollo y se consolidaban las monarquías occidentales, en forma de código de conducta consuetudinaria, acabaría aplicándose en el conjunto de puertos que jalonaban las costas occidentales del continente, desde Gibraltar hasta el mar Báltico. La sorprendente difusión experimentada por el conjunto de disposiciones que lo conforman plantea aún toda una serie de interrogantes sobre sus orígenes, tanto geográficos como humanos, así como sobre las comunidades que acordaron codificarlas y aplicarse su normativa.

Tras el exhaustivo estudio de la completa colección de casi un centenar de versiones y copias conocidas del código en cuestión, tanto publicadas como inéditas,